

Fecha <b>05.05.2009</b>	Sección <b>Primera / Falla de origen</b>	Página <b>2</b>
----------------------------	---	--------------------



Detrás de la noticia

**POR RICARDO ROCHA** [ddn\\_rocha@hotmail.com](mailto:ddn_rocha@hotmail.com)

## México humillado

**Y** ofendido también. Afuera, el trato que han recibido decenas de mexicanos, sobre todo en China, ha sido calificado por la Cancillería de inaceptable. Un eufemismo cobardón para referirse a una cacería humillante y violatoria de quienes de pronto fueron detenidos como si se tratase de delincuentes, trasladados contra su voluntad para exámenes médicos exhaustivos y luego encerrados en hoteles sellados por una cuarentena que en realidad es una prisión.

A cambio, los chinos nos arrojaron una limosna de un millón de dólares y un montón de cubrebocas, *made in China*, por supuesto.

Con los amadísimos cubanos, a quienes tanto hemos defendido en foros internacionales, las cosas no han marchado mucho mejor. ¿Todavía irá Calderón a Cuba? Igual con los argentinos a quienes asilamos masivamente hace no muchos años. Así que ya habrá tiempo de ajustar nuestra lista de amigos.

Mientras tanto, la respuesta del gobierno es francamente blandengue y tardía. Ni una sola protesta formal y mucho menos enérgica.

Consuela, por cierto, el siempre sorprendente señor Obama, quien teniendo, él sí, millones de razones en cruces fronterizos y en cientos de vuelos semanales, ni ha cerrado la puerta ni ha bajado la cortina. Le debemos una.

Lo malo es que aquí adentro hay también un sentimiento de humillación y ofensa. La primera ejemplificada en las largas colas a las afueras de los hospitales públicos y las atestadas salas de espera aguardando el diagnóstico del miedo y la ayuda oportuna para salvar la vida.

Ya suman cientos las quejas contra las instituciones federales de salud, por la ineficacia y el maltrato sobre todo a los más pobres; una negligencia criminal frente a la que no se ha dado una orden clara y contundente para otorgar atención expedita y humanitaria; con dispensa de cualquier burocracia absurda ante la magnitud de la emergencia.

En este sentido faltó también liderazgo a nivel nacional. En el caso de la capital, ésta salió mejor librada por una presencia más consistente del jefe de Gobierno.

A pesar de las medidas draconianas que semiparalizaron la ciudad y que habrá que analizar si eran justificables. Por lo pronto hay que reconocer que Ebrard no dudó en arriesgar su capital político. Aunque ya luego tendremos que reflexionar sobre deberes y haberes derivados de esta crisis.

Ahora, ofende también que no nos digan toda la verdad. Por ejemplo, que la mayoría de los muertos son pobres. Y que esta pobreza es consecuencia de un modelo económico inhumano, en el que la inversión extranjera es más importante que la salud de los mexicanos.

